

LOS BAUTISTAS AMERICANOS

Una Historia Breve

◆ Origen y Desarrollo Del Pensamiento y la Práctica Bautista

Los Bautistas Americanos, los Bautistas del Sur y todos los demás cuerpos bautistas en los Estados Unidos y alrededor del mundo surgieron de una tradición común en el siglo diecisiete. Esa tradición ha enfatizado el señorío y el sacrificio expiatorio de Jesucristo, el bautismo de los creyentes, la competencia de todos los creyentes de tener una relación directa con Dios y de interpretar las Escrituras, la influencia del Espíritu Santo en las vidas y ministerios individuales, y la necesidad de las congregaciones autónomas de estar libres de injerencias gubernamentales o políticas jerárquicas.

El origen del pensamiento y la práctica bautista puede verse en el Congregacionalismo inglés de fines del siglo dieciséis, el cual rechazaba la estructura parroquial prevaleciente en la vida eclesiástica (Iglesia de Inglaterra) donde cada persona en determinada comunidad era miembro de la parroquia del vecindario y donde los niños eran bautizados.

La reacción contra esta estructura fue articulada en el concepto de la “iglesia congregada”, en donde la membresía era voluntaria y basada en una evidencia de conversión y donde el bautismo, por lo general, era limitado a creyentes.

Las primeras iglesias bautistas (1609-1612), aunque compuestas de personas de habla inglesa, florecieron en Holanda donde la tolerancia religiosa era mucho mayor que en Inglaterra. Entre sus líderes estaban John Smyth, quien dirigió la primera congregación de 36 hombres y mujeres, y Thomas Helwys, quien regresó a Inglaterra en 1612 y estableció la primera iglesia Bautista en Inglaterra.

Desde el principio, los bautistas ejercieron su libertad de elección al abrazar un Calvinismo estricto (predestinario) o el Arminianismo, que sostenía que el libre albedrío era un factor determinante fundamental de la salvación. Los Bautistas Generales (Arminianos) y los Bautistas Particulares (Calvinistas) estuvieron entre los primeros grupos bien diferenciados dentro de la fe bautista. El Calvinismo tendió a identificar la teología bautista hasta fines del siglo dieciocho cuando se generó un gran entusiasmo por el evangelismo y la obra misionera en ultramar. En términos generales, los bautistas modernos son motivados por una teología arminiana que enfatiza el libre albedrío así como el evangelismo y el discipulado.

Mientras que la mayoría de los primeros bautistas no adoptaron una sola manera de pensar teológica, abrazaron como componentes esenciales de la adoración y la misión la noción de la “competencia del alma” del individuo y la responsabilidad delante de Dios así como la inviolabilidad de la autonomía de la iglesia local.

A principios de los 1630, Roger Williams, antes miembro de la Iglesia de Inglaterra, asumió responsabilidades clericales en Massachussets. Sin embargo, con el tiempo se ganó la enemistad de las autoridades de la colonia de la bahía de Massachussets al condenarlas por no hacer separación de las funciones eclesiásticas y civiles. Cerca de 1638 Williams estableció la primera iglesia Bautista en América en la aún no colonizada Rhode Island (Providencia), la cual llegó a ser el primer gobierno en la historia establecido sobre la premisa de la absoluta libertad religiosa. Al mismo tiempo, John Clarke, también originario de Inglaterra y descontento con las prácticas religiosas de Massachussets, fundó una iglesia Bautista en Newport, Rhode Island. Williams y Clarke obtuvieron estatutos del rey Carlos II en 1663 que garantizaban libertad civil y religiosa en Rhode Island.

Por causa de la continua intolerancia de los puritanos y otros en Nueva Inglaterra, la actividad bautista se desarrolló a lo largo del siglo diecisiete en Nueva Jersey y Filadelfia. En 1707 se formó la Asociación Bautista de Filadelfia compuesta por cinco congregaciones de Nueva Jersey y Pennsylvania. Esta asociación y las que se formaron después respetaron la autonomía de las iglesias constituyentes pero sirvieron como concilios de ordenación y como un medio para la disciplina de los ministros así como para resolver disputas en las congregaciones. Para 1790 había 35 asociaciones bautistas y aproximadamente 560 ministros, 750 iglesias y unos 60 mil miembros en los Estados Unidos.

A fines del siglo dieciocho, Isaac Backus de Middleborough, Massachussets, desafió la noción de que los bautistas (y otros grupos de cristianos), aunque tolerados, todavía tenían que pagar impuestos para sostener la iglesia establecida (la Iglesia Congregacional). Otros bautistas hicieron frente al mismo problema en el sur donde la influencia de la Iglesia Anglicana era prominente. En la mayoría de los casos el cambio vino lentamente pero hubo progreso en llevar a cabo la separación de la iglesia y el estado.

John Leland, un pastor bautista de Virginia, apoyó activamente el proyecto de ley de Thomas Jefferson sobre libertad religiosa que fue aprobado en Virginia en 1786. Como nominado a delegado para considerar la Constitución federal, Leland al principio propuso votar en contra por causa de su falta de una provisión sobre la libertad religiosa. Sin embargo, ofreció su apoyo cuando su opositor para la posición de delegado del estado, James Madison, lo convenció de que se haría provisión para la libertad religiosa en lo que sería la Declaración de Derechos, las primeras diez enmiendas a la Constitución estadounidense. La influencia bautista fue significativa en la primera enmienda: "El Congreso no dictará ninguna ley con respecto al establecimiento de religión o para prohibir el libre ejercicio de ella..."

Para 1833 todos los estados de los Estados Unidos habían afirmado en sus constituciones el principio de la separación de iglesia y estado con plena libertad religiosa.

◆ El Llamado a la Obra Misionera

El pastor británico William Carey fue la figura de más influencia al comienzo del movimiento misionero moderno, expresando el llamado de servir en ultramar con la pregunta: "Si el evangelio es digno de toda aceptación, ¿por qué no se predica a todos?" El sirvió como el primer representante de ultramar, junto con John Thomas, comenzando en 1793 y siguió ocupado en ministerios evangelísticos y educativos por 40 años en Serampore, India, y sus alrededores.

A decir verdad el primer bautista que evangelizó un país extranjero fue George Lisle, un esclavo liberto y el primer negro en ser ordenado en los Estados Unidos, el cual zarpó de Georgia para fundar iglesias en Jamaica en los 1770.

Como consecuencia de la influencia de Carey, Adoniram y Ann Judson de la Iglesia Congregacional se embarcaron para la India en 1812. Durante el viaje y después de lidiar con el tema del bautismo (llegando a la conclusión de que sólo el bautismo por inmersión es bíblico) ambos se hicieron bautistas. Sin más compromiso con los Congregacionalistas, y expulsados de la India por la East India Company (compañía inglesa de las indias orientales), se establecieron en otro campo misionero: Birmania. Allí Adoniram Judson jugó un papel importante en el crecimiento y el discipulado de la iglesia hasta su muerte en 1850 y su legado de vida es reconocido por los líderes bautistas de allí hasta nuestros días.

Otro misionero originalmente listo para trabajar con los Judsons fue Luther Rice. El regresó de la India por razones de salud y recaudó apoyo financiero para los Judsons. Su mayor

contribución fue motivar la creación en 1814 de la Convención Misionera General de la Denominación Bautista en los Estados Unidos para las Misiones Extranjeras (Convención Trienal), el primer esfuerzo nacional unificado para enviar misioneros en los Estados Unidos y el precursor de la Junta Bautista Americana de Ministerios Internacionales de hoy.

La predicación de Rice y su recaudación de dinero para la empresa misionera surtió efectos en muchas áreas. Inspiró a Lott Cary, quien más tarde fundó la Sociedad Misionera Africana de Richmond y estableció la primera iglesia Bautista en Liberia.

Rice también influyó en John Mason Peck, una figura fundamental en la obra misionera nacional a lo largo de los Estados Unidos al principio y a mediados del siglo diecinueve.

En 1824 Rice y otros ayudaron a formar la Sociedad Bautista de Tratados que más tarde llegó a ser la Sociedad Bautista Americana de Publicaciones y con el tiempo la Junta Bautista de Ministerios Educativos. La meta de esa organización original era utilizar los medios educativos “para diseminar la verdad evangélica y para expresar principios morales sanos”. Su trabajo se desarrolló desde la impresión de tratados hasta la publicación de libros y materiales de enseñanza. El alcance educacional se llevó a cabo en muchas partes de los Estados Unidos en el siglo diecinueve por medio de “colportores” y carros o vagones capillas. Dentro de los Estados Unidos, John Mason Peck, Isaac McCoy y otros ejemplificaron la misión de la Sociedad Bautista Americana de Misiones Domésticas – fundada en 1832, hoy Junta Bautista Americana de Ministerios Nacionales – en el alcance evangelístico, el ministerio entre los nativos americanos y la fundación de instituciones educativas.

◆ **Origen de la Organización Bautista Americana**

El asunto de la esclavitud alcanzó un punto culminante en 1845 cuando la Sociedad Bautista Americana para las Misiones Extranjeras decidió que no podía designar a ningún candidato para el servicio misionero que fuera dueño de esclavos y cuando la Sociedad Bautista Americana de Misiones Domésticas decidió que era necesario que se formaran convenciones separadas tanto en el norte como en el sur. En respuesta a esta situación se formó la Convención Bautista del Sur.

Los Bautistas en el norte permanecieron como un grupo de sociedades independientes hasta 1907 cuando se organizó la Convención Bautista del Norte para estructurar la coordinación del trabajo de las sociedades al mismo tiempo que se mantenía la autonomía de las iglesias constituyentes.

En 1913 se fundó la Junta de Beneficios para Ministros y Misioneros con el fin de suplir las necesidades médicas y de seguro de vida y pensión de los obreros ordenados y laicos de las iglesias.

◆ **La Vida y la Misión Bautista Americana Hoy**

Reconociendo que la vida y la misión Bautista Americana transcendían cualquier área geográfica establecida, la Convención Bautista del Norte fue llamada Convención Bautista Americana en 1950. Luego en 1972, en medio de una reorganización que en parte enfatizaba de nuevo la misión de la denominación centrada alrededor de la congregación local, su nombre fue cambiado a Iglesias Bautistas Americanas de los Estados Unidos.

En términos geográficos los Bautistas Americanos han tendido a ser más numerosos en los estados del norte, aunque en las últimas décadas se han experimentado un crecimiento de iglesias en muchas áreas del sur. Numéricamente, las Iglesias Bautistas Americanas USA, que

incluye unas 5,800 congregaciones y un millón y medio de miembros, es aproximadamente una décima parte del tamaño de la Convención Bautista del Sur y ocupa el sexto lugar entre los cuerpos bautistas más grandes.

Habiendo surgido de la primera asociación bautista fundada en 1707, la denominación “Iglesias Bautistas Americanas USA” está actualmente compuesta por 34 regiones, las cuales varían de tamaño desde los centros urbanos de Cleveland, Chicago, Nueva Cork, Philadelphia, Pittsburg, Indianápolis y Los Angeles hasta la Región del Sur que abarca 13 estados, de 134 congregaciones en las Iglesias Bautistas Americanas de Rochester/Genessee hasta las casi 500 iglesias de la Convención Bautista de West Virginia.

La sede de las Iglesias Bautistas Americanas en Valley Forge, Pennsylvania, ha servido desde 1962 de sitio principal para la planificación continua de la obra misionera a nivel nacional e internacional y para la producción de los diversos recursos diseñados para ayudar a las iglesias locales y a sus líderes en sus ministerios.

Hoy cientos de misioneros Bautistas Americanos a lo largo del país y en ultramar trabajan en sociedad con otros en una variedad de ministerios diseñados para fortalecer la condición espiritual, física y social en los Estados Unidos y en más de otros 20 países.

A lo largo de su historia los Bautistas Americanos se han guiado por el mandato del evangelio de estar activos directamente en las instituciones de la sociedad para promover cambios holísticos y de sanidad. La tradición del alcance y el ministerio social se remonta retrospectivamente desde la emancipación y la educación de los libertos después de la Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1865) hasta la promoción en la vanguardia del movimiento de los derechos civiles, el apoderamiento de las mujeres en la iglesia y la sociedad, la responsabilidad ecológica y las muchas cuestiones contemporáneas sobre justicia. Por causa del compromiso histórico de alcanzar y tener fraternidad con todas las personas, las Iglesias Bautistas Americanas USA hoy constituyen el cuerpo más incluyente racialmente hablando dentro del protestantismo y dentro de los próximos años no tendrá en su seno ningún grupo racial o étnico mayoritario.

En virtud del llamado de Cristo a un ministerio mundial (Hechos 1:8), los Bautistas Americanos siempre han estado activamente involucrados en el ministerio ecuménico tanto a nivel local como en cuerpos tales como el Concilio Nacional de Iglesias de Cristo, el Concilio Mundial de Iglesias y la Alianza Bautista Mundial.

Hoy los bautistas suman a nivel mundial unos 43 millones de miembros bautizados y una comunidad de más de 100 millones de personas en aproximadamente unas 160 mil iglesias. El crecimiento más numeroso se puede ver en Africa, Asia y Latinoamérica.

Para más información sobre el gobierno, organización y la misiología de los Bautistas Americanos visite el sitio en la red: www.abc-usa.org.